



Flor Distinta y Sorprendente

Clavel del Aire

Joaquín Alliende Lucio. Red Internacional del Libro. Santiago, 1999. 237 páginas.

por Hugo Montes B.

JOAQUÍN Alliende Lucio ha puesto un título floral a su libro más reciente. Hermoso, curioso por su apartada falta de raíz, profundo, el clavel del aire es flor distinta y sorprendente. El nombre se asocia también a la voz de Carlos Gardel, lo cual le da un tinte popular, casi folclórico.

Estamos ante un libro de poemas; más preciso, ante una antología, un florilegio como solían decir los hombres de la Época de Oro en España. Hace falta una cosa así, porque los poemas del autor fueron publicados en ediciones escasas y en años remotos. De la década del sesenta sus *Bienandanzas* y la *Alcachofa y el copihue*. A la postre los lecciones de poesía nos vamos quedando siempre con una selección de maestros autores y poemas preferidos. Y si esta selección se facilita por los poemas, miel sobre hojuelas. Son 120 textos, de ordinario breves, en verso libre, sin rima y sin conformación estrófica tradicionales. Además un breve prefacio del autor «Visión entre los aires», y un prólogo no tan breve de Miguel Arteche, «Joaquín Alliende, Trapeista y Colibrí», que alguna vez fue discurso de recepción en la Academia Chilena de la Lengua. Al final un índice cronológico con algo de biografía y más de bibliografía. En suma, para quien quiera conocer a Joaquín como persona y como poeta este libro será imprescindible.

Es posible presentar un libro voluminoso a través de uno o dos poemas? Vamos a intentarlo. El poema se titula *Mirar* y dice así:



Un adúltero
¿puede ser profeta?

Al periodista en boga
tal coincidencia
le parece hipocresía.

A mí, viejo confesor,
me parece
que todos los profetas
son adúlteros.

Aquí hay religiosidad (profeta, confesor), cierto carácter iconoclasta (profetas adúlteros), subjetivismo (me parece), alguna dosis de ternura (A mí, viejo confesor) y sobre todo concisión inteligente y simbólica

que lleva a entender la literalidad del texto a situaciones similares. Esto último tiene un nombre de importancia: universalidad. Si, el breve poema, aunque contesta la pregunta inoperada de si un adúltero puede ser profeta, va más allá y apunta a la humanidad de cualquier ofensivo de la Fe. También ellos son de carne y hueso, mortales, débiles. Es el Maestro que come con publicanos y pecadores y que en la piedra de Sión funda la Iglesia. Es la frase tan sencilla y elocuente de Cervantes. He aquí decir que de los hombres salen los ciegos. De los hombres y no de los ángeles.

Estos elementos — religión, natura, lirismo, piedad y simbolismo — se dan en numerosos poemas, tanto que llegan a ser una característica de la obra de Joaquín Alliende.

Pero hay otro aspecto de importancia que no aparece en el poema *Mirar*. Pensemos en la ironía, si se quiere, en el humor. Es algo que tiene que ver con la antiposía pariana, pero que aquí ocurre con originalidad. El poema tal vez más representativo es *Sobre fechas*, que sería demasiado largo reproducir. Nada cuesta encontrar en el frasco bocanoso como “Dios no libre de...” las referencias a acontecimientos de la época — el primer aterrizaje del hombre —, el desajuste del yo que desocupa del Presidente Nixon, y otros ingredientes típicos del antiposismo. Tales elementos convergen en este caso en Dintino el Chico, que “fue a Belén”, apartó el guano del establo y escribió el “Amor de Cristo (ya viene)”. El Ahora con Cristo (ya vino pero nos falta) y Después de Cristo (ya vendrá siendo que estamos). La convergencia da sentido al texto, que de otro modo sería mero juego de ingenio. El poema supo elogiar saliendo de las alabanzas manidas y de cualquier solemnidad estridida.

Estamos ante un poemario valioso, original, severo a la vez que con gracia, profundo pero “entendido”, dado su variedad temática dentro de la constante religiosa. Gracias, Joaquín, por su poesía.

Sobre fechas

(Joaquín)

A su particular asunción
sobre el primer aterrizaje del hombre,
caballero herido, yo diría que desocupo
con unad y con el Presidente Nixon,
que no es ésta la mayor fecha de la historia.
Concedo que el ruido de papel en el microfono
da un tono de antigüedad al libro.
Pero si es por lo ancestral,
y también por lo familiar,
yo me quedo con Dintino el Chico,
el primer hombre que se cría los dedos de
la mano.]
los dedos de los pies, los de su aldea,
y los dedos del Mediterráneo y de todo el siglo
cuarto.]
y, después de mirar, multiplico por treintatres,
salido a Colón, pensó precavamente en los
ebrios.]
aunque hasta revisé los aros de la selva,
con la nave Colónibus a cuestas,
se fue a Belén, apartó el guano del establo,
y escribió una frase memorable:
“Aquí pueren las fechas.”
Antes de Cristo, ya viene.
Ahora con Cristo, ya vino pero nos falta.
Después de Cristo, ya vendrá siendo que estamos.
Dios, la oiga y el leante y el Presidente Nixon,
también.]

El poema, supl. 1 24-11-1994 p.5

Flor distinta y sorprendente [artículo] Hugo Montes B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Flor distinta y sorprendente [artículo] Hugo Montes B. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile